

## Presentación

Las Ciencias Sociales están especializadas en la investigación y comprensión de los procesos sociales en medio de los regímenes políticos de cualquier Estado, para promover las transformaciones de la sociedad y no sólo los cambios sociales. En todo caso, el cambio de sociedad, lo que de ocurrir, ocasionaría la aparición de nuevas perspectivas societales: de la sociedad gobernada por caudillos e individualidades a la sociedad gobernada por principios correctos y leyes sociales.

La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos es una entidad universitaria multidisciplinaria (seis especialidades profesionales) y alberga a numerosos investigadores de diverso temperamento y formación multimodal. Esta aparente dispersión podría considerarse divergente, pero en verdad constituye un factor principal de reabsorción temática dentro de las ciencias sociales sanmarquinas, porque cada texto publicado abre nuevas tendencias investigatorias para arribar a otros contenidos sociales.

La misión de la investigación en ciencias sociales es generar nuevos conocimientos y la del investigador es identificar los problemas generales a pesquisar para descubrir tópicos, encadenamientos de casos, temas, experimentos aplicados y qué clases de cambios producen, factores de los atrasos y estancamientos sociales, etc. Por esto la formación de investigadores o personas con capacidad a investigar en ciencias deben acreditar contracción al trabajo intelectual, denotante de eficiencia que identifique las competencias para acceder al conocimiento de la realidad.

En perspectiva amplia, las ciencias sociales promueven las nuevas informaciones, lo cual se considera fortaleza importante de éstas y valor sostenible de la gente. Sin embargo, su contribución es de manera indirecta, por tanto, cada investigación publicada está propendiendo a las continuas innovaciones en todos los campos de las actividades humanas.

La revista expone artículos de información originaria novedosa y avances de investigación histórico-social reciente, además de reseñas de importantes libros publicados. En la Facultad de Ciencias Sociales las ciencias sociales es el objetivo fundamental de la política de investigación. Las ideas básicas que estimulan nuestro trabajo investigatorio son las líneas maestras sociales destinadas al conoci-

miento y a la comprensión del hombre peruano de todos los tiempos en su esfera de relaciones al ser social en general; en el nuevo milenio se tiene que conectar la investigación analítica y crítica con la enseñanza, pues se trata de métodos de conocimiento que activan los avances científicos. Nuestra agenda de investigación debe atender la aclaración de nuestros problemas, proponer creatividad para superar las barreras de todo tipo y potenciar las bases y plataformas del desarrollo social porque los cambios sociales son innovaciones organizativas y técnicas que realizan las sociedades para superar las condiciones estancadas o afrontar nuevos requerimientos sociales.

Las reflexiones epistemológicas y epistemológicas, así como los saberes populares prácticos, orientarán los diagnósticos y teorías por donde debe comprometerse nuestra ciencia recorrida por los caminos dialécticos. En atención a tareas de tanta importancia, intensivas y extensivas, estamos reorientando nuestra institución a una mayor apertura al mundo erudito de todas las geografías terrestres, con la intención de búsqueda y apertura a nuevas hipótesis, enfoques, vías de análisis teóricos procedimentales adaptadas a la innovación, tanto de los estudios como de las investigaciones multiformes y multidisciplinarias, para lograr ruptura de los atavismos personales y/o grupales, todo dirigido a superar viejos esquemas, arcaicos conceptos y repetitivas prácticas políticas que no permiten los avances a otras realidades de mayor progreso o futuro con autenticidad y arraigo colectivo.

Los títulos de los artículos y los contenidos han sido encomendados a un Comité Editor presidido por la doctora Alida Díaz Encinas, socióloga de profesión, quien coordina las preocupaciones académicas que alientan los trabajos de los autores, respecto de superar la compartimentalización y ciertos localismos, para alcanzar interpretaciones globales de niveles multidimensionales direccionados al ensanchamiento de mayores perspectivas académicas.

En este número publicamos once artículos, tres temas y una reseña que confirman la diversidad de los textos y el panorama de tendencias antropológicas, arqueológicas, históricas y sociológicas de sus autores, los que plantean multiplicidad de enfoques. Así, Leif Korsbaek estudia las rondas campesinas de los Andes y plantea una tipología de cuatro tipos regionales de organizaciones relacionadas a los Comités de Autodefensa en parajes y localidades donde la presencia del Estado es deficitaria o nula, aclarando que tales instituciones del campesinado no son ilegales ni ladrones, sus miembros, sino el resultado de una toma de conciencia acerca de la defensa comunal contra el abigeato y otros latrocinios, violaciones y distintas violencias que sufren.

El arqueólogo Luis Pezo Lanfranco presenta un estudio arqueológico novedoso respecto a evidencias de vida interactiva intercomunal, la violencia intrasitios, intersitios y extrasitios arqueológicos, desencuentros interpersonales, etc., en el marco de los factores de complejización social creciente en la costa norte del Perú.

El autor trabaja con métodos y estudios multidisciplinarios basados en bioantropología, paleopatología, antropología física, paleodemografía, arqueozoología, arqueobotánica, arquealimentación y arqueología general, analizando materiales procedentes del sitio arqueológico de Puémape, distrito San Pedro de Lloc, provincia de Pacasmayo, región La Libertad.

Examina con prolijidad los antecedentes arqueológicos de Puémape, establece la secuencia arqueológica del sitio en contrastación y esferas de comparación con otras zonas arqueológicas coetáneas, incluso elaborando cuadros cronológicos y fases de diferenciación cultural. Establece relaciones entre los individuos y los grupos sociales, orientados a establecer índices del desarrollo físico y mental, partiendo del estudio y definiciones de los recursos alimentarios, señalando diferencias de ingesta como causa de enfermedades y desnutrición arqueológicas. El estudio antropológico físico y las investigaciones bioantropológicas, además de los datos paleopatológicos registrados apoyan determinaciones de osteología cultural, las tasas de morbilidad y mortalidad de hombres, mujeres y niños de los tiempos arqueológicos tempranos en la costa norte del Perú.

Los geógrafos Carlos Meza Arquíñigo y Miguel Comeca Chuquipul investigan el crecimiento urbano de Pucallpa aplicando imágenes de satélite y el Sistema de Información Geográfica (SIG). Con este sistema aplicado se definen las tareas de ordenar el territorio y planificar los crecimientos de pueblos y ciudades en los valles, laderas andinas, altipampas, monte de nubes, valles y selva baja oriental. Se estudian los distritos, los crecimientos urbanos mostrados en cuadros técnicos y discuten y critican el deficiente planeamiento precedente.

La historia es tan antigua como el mismo hombre, además sólo el hombre es ejecutor y actor de historia en todas partes y en todos los tiempos. Luis Arana Bustamante plantea conceptualizar la cultura originaria del Perú y la extensión colonial mediante propuestas de integración, utilizando las disciplinas etnográficas, etnológicas y antropológicas, cuyo fusionamiento, considera el autor, permitiría la renovación teórica.

El autor del artículo «Desastres en la historia del Perú...» informa acerca de las crisis de todo tipo que produjeron terremotos, epidemias y oscilaciones climáticas, cuyos fenómenos agudizaron migraciones, intercambios poblacionales, abandono de tierras, baja de la producción agrícola, epidemias infecto-contagiosas y mortalidad general en el siglo XVIII, males acrecentados por deficiencias en la organización territorial, urbanística y social, que se proyectan incluso hasta nuestros días.

El artículo referente al movimiento del Taqui Onkoy (Huamanga, siglo XVI) es una contribución del debate que siempre incita el libro *El retorno de las huacas* (1990).

Luis Cajavilca Navarro nos ofrece su artículo acerca de la religión focalizada en los Andes de Canta a fines del incanato y durante la época colonial temprana,

donde los dioses andinos locales y sus sacerdotes se vieron sobrepasados por el clero colonialista.

El historiador Eduardo Vásquez Monge en su artículo sobre los mitos y tradiciones de Huarochirí durante el siglo XVII, informa y discute respecto a la vasta documentación de los extirpadores levantados al mismo tiempo que ejercían represión sobre la gente andina.

El sociólogo Franklin Miranda V. aporta un estudio de la provincia de Cajatambo, sierra norte de la región Lima, combinando datos históricos con información de la lengua quichua en tiempo pre-español y durante la colonia, considerando además que la cultura de Cajatambo fue desintegrada regionalmente al pasar al departamento de Lima y fragmentada otra vez al crearse la provincia de Oyón en 1985, lo que se traduce en gran disminución poblacional y fuertes movimientos migratorios que terminaron empobreciendo a la gente de Cajatambo.

El artículo de la socióloga Alida Díaz Encinas desarrolla el desenvolvimiento decreciente entre las provincias y distritos con relación a la capital de la región Ucayali, como resultado de ausencia de planeamiento, organización territorial, presencia del Estado y carencias educativas, lo cual redundó en el mantenimiento de la pobreza familiar y general.

La EAP de Trabajo Social, a través de la profesora magíster Esther Vidal Córdova, contribuye con un artículo acerca de políticas de salud y la participación comunitaria en relación a organizar la educación sanitaria permanente destinada a rebasar el corto período estudiado.

Los temas son aportes de Juvenal Luque Luque acerca de publicaciones de los docentes registradas en San Marcos, de Lina Picconi sobre un Ingenio Azucarero del Chaco Austral, Argentina y otro de Francisco Wong C. sobre el gobierno de la Universidad.

DR. ALBERTO BUENO MENDOZA  
*Director del Instituto de  
Investigaciones Histórico Sociales*